

Karina Ansolabehere

Fernando Cortés

DISEÑOS

DE

INVESTIGACIÓN

Metodología en tesis
de ciencias sociales

Liliana Martínez

Gisela Zaremberg



FLACSO
MÉXICO

EDITORES

Índice

- 7 Estudio introductorio**
Karina Ansolabehere, Fernando Cortés, Liliana Martínez, Gisela Zaremborg
- 49 I. Notas sobre la indagación de un proceso político**
Francisco J. Cantamutto
- 69 II. Apuntes sobre una explicación no causal en una tesis de ciencias sociales: el acaparamiento de tierras en Argentina**
Agostina Costantino
- 89 III. El diseño teórico y los estudios de caso como estrategia de contraste. Caminos para estudiar la institucionalización de la defensa de los derechos humanos**
Jairo Antonio López Pacheco
- 115 IV. Diseño de investigación: operacionalización, variables de control y modelaje empírico**
Isaac Cisneros
- 145 V. Búsqueda y construcción de un objeto de estudio: las empresas mexicanas de la industria aeronáutica**
Juana Hernández Chavarría
- 167 VI. Gestión comunitaria del agua, entre la teoría y la realidad**
Carolina Escobar Neira

Estudio introductorio

Karina Ansolabehere, Fernando Cortés, Liliana Martínez, Gisela Zaremborg

Introducción

El presente volumen es parte de una colección desarrollada por la Flacso México desde 2013 con el objetivo de que los estudiantes de doctorado reflexionaran acerca de los diferentes tipos de dilemas y problemas metodológicos que enfrentaron en la elaboración de sus tesis. Es una colección que tiene el propósito de complementar el aprendizaje de la metodología de los estudiantes de posgrado partiendo del análisis de experiencias concretas de resolución de problemas en las diferentes etapas del proceso de investigación. El primer volumen: *El helicoide de la investigación*, se concentró en las particularidades del planteo de problemas de investigación en ciencias sociales. El segundo: *Del modo de investigación al modo de exposición*, profundizó en los problemas de la comunicación de los resultados de una investigación original.

El libro que ahora se presenta, y tercero de la serie, se ocupa de los aspectos relativos al diseño de una investigación. De esta manera se da continuidad a los volúmenes que abordaron los diversos procesos vinculados al problema de investigación y a las tensiones que surgen en el paso del modo de investigación al de exposición.

A fin de acotar el tramo del proceso de investigación en el que se centra este libro, se invitó a los estudiantes a reflexionar acerca de su investigación desde la definición de las hipótesis o conjeturas de investigación hasta la recolección y el análisis de los datos.

La pregunta que se buscó responder en los capítulos fue por qué se eligió determinado diseño de investigación y qué modificaciones sufrió como

producto de la recolección de las evidencias empíricas. Las y los estudiantes de doctorado de la Flacso México afrontaron esta pregunta mostrando diferentes concepciones sobre el diseño de investigación y diversas tensiones entre aquel que habían previsto y la interacción de este con las evidencias.

Sin embargo, un aspecto que afloró durante la elaboración de este material fue la escasa claridad en cuanto a qué se entiende por diseño de investigación. Este imprevisto llevó a los editores de este libro a indagar acerca de cómo ha evolucionado dicho concepto, así como de las diversas concepciones contemporáneas que coexisten sobre ese término. Dada la relevancia pedagógica de la pesquisa, sus resultados se han integrado a este estudio introductorio, de tal modo que en su primera parte se reseñan los conceptos de *diseño de investigación* que prevalecen en la actualidad y se buscan sus raíces en el tiempo desde la segunda mitad del siglo XX, presentando después una descripción de los capítulos que componen el libro, enfatizando en aquello que se relaciona con el diseño de investigación.

Los diferentes significados de los diseños de investigación

Un diseño de investigación es un conjunto de operaciones cuyas fases principales son (i) el plan¹ y (ii) la estructura de la investigación, las cuales orientan (iii) la recopilación de evidencia empírica útil para generar res-

¹ Para evitar malos entendidos es necesario precisar qué se entiende en este texto por *plan*, *proyecto* y *diseño de una investigación*. El *plan* es el mapa que muestra a grandes rasgos la trayectoria que se espera siga el proceso de investigación y suele jugar un papel central en los procesos de selección de postulantes a programas de doctorado. El *proyecto de investigación* incluye el tema tratado en el estudio, así como la delimitación del problema y su localización en el cuerpo teórico pertinente y en relación con los resultados a los que han llegado los análisis previos, incluye además el planteamiento de las hipótesis teóricas que serán investigadas, sus correspondientes expresiones empíricas, así como el proceso de hacer observables los conceptos contenidos en ellas, las técnicas que se emplearán para disponer de mediciones confiables y válidas y las formas de tratamiento de la información. El *diseño de investigación*, como se verá en este texto, suele entenderse como una profundización (respecto del proyecto de investigación) en el tratamiento de las hipótesis que conduce a enfocar la atención en la estructura de las relaciones entre los in-

puestas a la o las preguntas de investigación (Davies, 2006: 266; Kerlinger y Lee, 2000: 449-450).

La importancia relativa de los componentes del diseño —el plan, la estructura y la información— varía en función de las fases por las cuales atraviesa la investigación. En algunas etapas predomina el plan, en otras, la estructura, y también las hay en las que el interés se traslada al plano empírico.

El esquema general de la investigación delinea lo que hará el investigador para responder la o las preguntas que orientan el proceso. Tal esquema debe contener la idea general del problema que se propone abordar, las posibles respuestas provisorias (hipótesis), sus consecuencias empíricas, la delimitación de las unidades de observación, la disponibilidad de información, la estrategia para recabarla y sistematizarla, y los métodos de análisis adecuados para su tratamiento.

Por ejemplo, en el proceso de elegir a los mejores aspirantes a un programa de estudios de posgrado, uno de los requisitos frecuentes suele ser que ellos presenten el proyecto de investigación que desarrollarán si fueran aceptados. Es claro que la exigencia no consiste en un proyecto con un diseño ya completo, sino que este se elaborará y afinará en el transcurso del posgrado; lo que se pide en la postulación es solo un boceto de la investigación de tesis. En este caso, la idea de diseño se limita a la presentación del plan. Conocer los intereses de investigación de los postulantes, su concordancia con las líneas de investigación de los profesores y la coherencia interna de los planteamientos de su proyecto, proporciona información valiosa para orientar la selección de estudiantes afines al programa docente.

La estructura del diseño refiere al conjunto de relaciones entre las variables, indicadores, índices y registros empíricos de los hechos. Y ella se puede expresar en diversos lenguajes: ecuaciones o sistemas de ecuaciones, diagramas, gráficas y aseveraciones expresadas en palabras o en el lenguaje de la lógica.

dicadores (de los conceptos teóricos) y en los procedimientos para obtener y construir los datos apropiados para la investigación.

Para evitar confusiones es necesario distinguir entre las relaciones que ligan los conceptos que conforman la estructura teórica y las asociaciones entre indicadores, índices, variables y registros empíricos de distinta naturaleza que hacen observables los conceptos. Es de las relaciones teóricas entre estos últimos de donde se derivan las relaciones empíricas esperadas. Por ejemplo, una cosa es establecer en el cuerpo de una teoría la hipótesis de que la pobreza inhibe la participación electoral, causa violencia social, destruye la cohesión social o provoca anomia; y otra muy distinta el establecer cómo se expresan empíricamente los vínculos entre esos conceptos: los índices o categorías de pobreza, las mediciones de la participación electoral, y de la forma como se hacen observables la cohesión y la violencia social, así como la anomia. Nótese que el ensamble entre los planos teórico y empírico puede originarse en el ámbito de la teoría, es decir, siguiendo el camino deductivo, o desde el dominio empírico para llegar a lo teórico vía la inducción. Seguir una de estas alternativas dependerá del tipo de investigación (King, Keohane y Verba, 2000: 23)² o del momento del helicoide que esté transitando dicho proceso (Aibar *et al.*, 2012: 13-19; Gobato, 2012: 81-106).

Este segundo aspecto del diseño de investigación suele predominar en la etapa de la discusión del proyecto de investigación. Corresponde a las operaciones metodológicas —que consisten en localizar el problema de investigación en el *corpus* del conocimiento acumulado así como en el ámbito teórico—, el enfoque conceptual con el que se abordará el estudio, los métodos que se emplearán y las hipótesis³ centrales con que se inicia la investigación. En esta fase predomina el análisis de la consistencia lógica entre las diferentes partes.

² En la siguiente sección se volverá a este tema.

³ El término *hipótesis* se usa en sentido amplio y engloba a las simples ocurrencias, generalizaciones empíricas, hipótesis teóricas no sometidas a contraste empírico e hipótesis convalidadas, es decir, ya contrastadas con la evidencia. Así, a pesar de que las investigaciones exploratorias frecuentemente abogan por no formular hipótesis al inicio de la investigación, en general se apoyan por lo menos en ocurrencias (una de las formas que asume el concepto amplio de hipótesis), que se refinan a lo largo del proceso investigativo.

Con base en el plan y la estructura del diseño de investigación se construye la evidencia empírica necesaria para, según sea el tipo de investigación y la posición metodológica que sustente el investigador, proponer hipótesis por generalización empírica, describir las características y atributos de los observables, y someter a prueba las consecuencias observacionales derivadas de los enunciados conceptuales (Stinchcombe, 1987: 15-28).

El tercer rasgo del diseño de investigación prevalece en la fase de captación de información y análisis. Con el plan y la estructura se especifican las técnicas de recopilación de la información que dará pie a la construcción de las variables o los registros empíricos de los atributos que interesan y las unidades que se observarán: personas, hogares, empresas, comunidades, unidades productivas agrarias o industriales, países, regiones, etcétera. Las variables, que son indicadores, índices o registros empíricos de los conceptos, representan las propiedades teóricamente pertinentes de esas unidades⁴ y los métodos de análisis ayudan a hacer visibles las estructuras de relaciones que permiten elaborar inferencias de las asociaciones entre los conceptos, y proporcionan los instrumentos para validar empíricamente las hipótesis. A pesar de que en esta concepción del diseño se alude a las posibles técnicas

⁴ El proceso que vincula los conceptos con los índices e indicadores fue desarrollado bajo el nombre de operacionalización, o definición operacional, en el ya clásico artículo de Lazarsfeld, "De los conceptos a los índices empíricos". Sin embargo, en un trabajo posterior, Blalock incorpora la operacionalización como parte del proceso de medición en las ciencias sociales, señalando que "los teóricos de la sociología a menudo usan conceptos que están formulados en altos niveles de abstracción. Estos son muy diferentes a las variables de que disponen los sociólogos empíricos [...]. El problema de tender el puente entre la teoría y la investigación debe verse como error de medición" (Blalock, 1968: 6, 12). Lo que conduce a Zeller y Carmines (1979: 10) a definir la medición en ciencias sociales como el proceso de ligar conceptos abstractos con indicadores empíricos. Se abre así la puerta para considerar los problemas de confiabilidad (errores de medición) y validez de la medición en ciencias sociales, dando cabida al uso de técnicas estadísticas relativamente sofisticadas. Por otra parte, estos desarrollos abandonan la definición restringida ampliamente utilizada en las ciencias naturales y sociales, que por lo demás es la más popular, según la cual medir "es la asignación de números a objetos o eventos de acuerdo a reglas" (Stevens, 1951: 22).